

IMÁGENES DE LA PRIMITIVA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

POR MARÍA JESÚS SANZ

En este artículo hemos intentado reconstruir la imagen del primitivo edificio de la Universidad, desde el siglo XVIII hasta el momento de su desaparición. Hemos recogido todos los planos del espacio que ocupaba para ver sus cambios y finalmente su destrucción.

In this paper we try to reconstruct the image of the primitive building of the University, from eighteen century till the moment in which it was disappear. We have collected all the maps of that place to see the change of it, and finally its destruction.

La universidad de Sevilla ha tenido varios enclaves desde su fundación en la primera década del siglo XVI. La más antigua estuvo frente a la plaza, hoy llamada Puerta de Jerez, posteriormente, en la segunda mitad del siglo XVIII, ocupó la casa matriz de los Jesuitas, que hoy es la Facultad de Bellas Artes, y finalmente, a mediados del siglo XX, pasó a ocupar el lugar actual, espacio en que sólo quedan las facultades de Derecho, Filología y Geografía e Historia, habiendo pasado a otros "campus" el resto de las Facultades y Escuelas.

Sobre el primitivo enclave del Colegio y de la Capilla hicimos un estudio recientemente, pero por necesidades editoriales se publicó sin las ilustraciones correspondientes a los planos y vistas, conservados en grabados, dibujos y pinturas, de las fechas en que todavía no había desaparecido el edificio, que recogían la evolución de la manzana que contenía estas edificaciones. Por otra parte la restauración que se está realizando de la Capilla, y del espacio exterior a ella, ha aportado nuevos datos sobre el Colegio¹, y por todo ello creemos que este estudio completará el

1. Parte de este trabajo se publicó en "El colegio y la capilla de Santa María de Jesús", *V Centenario. La universidad de Sevilla, 1505-2005*. Sevilla, 2005, págs.60-79, pero sin los planos que ahora se presentan

anterior, lo actualizará, y sobre todo permitirá conocer las imágenes correspondientes al Colegio y Universidad de Maese Rodrigo, sede de la primitiva universidad sevillana.

El edificio albergaba el llamado Colegio de Santa María de Jesús, que fue uno de los centros más importantes de los estudios universitarios en la ciudad de Sevilla, el más antiguo, y finalmente el origen de la universidad sevillana². El lugar que albergaba el colegio fue derruido a comienzos del siglo XX, coincidiendo con el ensanche de la avenida de la Constitución y con la ampliación del espacio de la Puerta de Jerez, pero afortunadamente se conservó la capilla con su retablo.

La utilización del edificio ha ido cambiando según las necesidades, pasando a posesión del Cabildo Catedralicio después de perder su función universitaria, que lo dedicó a Seminario Eclesiástico. A comienzos del siglo XX se derribó el Colegio, quedando solamente la Capilla, que, junto con el nuevo edificio adyacente, está dedicado en la actualidad a alojar al Consejo General de Cofradías.

El estudio de esta institución universitaria despertó el interés de varios investigadores ya desde finales del siglo XIX, algunos de ellos como Gestoso pudo conocer el Colegio antes de su desaparición, dándonos una pequeña descripción de él, y una muy amplia de la Capilla. Del colegio se limita a decir “no ofrece nada interesante artística o arqueológicamente considerado: sólo diremos que en la Sala Rectoral se conserva el retrato del fundador, arrodillado a los pies de la Virgen, obra calificada por (sic) de Zurbarán”³.

En el aspecto artístico, el principal investigador ha sido Angulo Iñíguez, que trató la capilla estudiándola como edificio mudéjar, y el retablo, en la monografía dedicada a Alejo Fernández. Más tarde, en una conferencia pronunciada en 1984, dió todas las noticias que hasta ese momento se sabían⁴. En el mismo año nosotros publicamos la única foto conocida hasta el momento de parte de la fachada del Colegio antes de su destrucción, y finalmente en un último trabajo nos hemos ocupado también del templo⁵.

EL EDIFICIO DEL COLEGIO Y UNIVERSIDAD

Como es sabido, del edificio dedicado a vivienda y escuela de maestros y colegiales sólo ha llegado hasta nuestros días la capilla. La única imagen completa que

2. Hazañas y la Rúa, J.: *Maese Rodrigo Fernández de Santaella, fundador de la Universidad de Sevilla*, Sevilla, 1909, sobre todos los avatares de la Universidad de Sevilla consúltese *V Centenario, La Universidad de Sevilla, 1505-2005*, Sevilla, 2005.

3. Gestoso, J.: *Sevilla monumental y artística*, Sevilla, 1892, edic. facs., Sevilla, 1984 tomo III, págs. 34-35.

4. Angulo Iñíguez, D.: *Arquitectura mudéjar sevillana de los siglos XIII, XIV y XV*, Sevilla, 1932, págs. 137-138, *Alejo Fernández*, Sevilla, 1946.

5. Sanz, M.J.: “La portada del Colegio de Santa María de Jesús”, *Archivo Hispalense*, nº204, Sevilla, 1984, “El colegio y la capilla de Santa María de Jesús” *V Centenario, La Universidad...*, págs. 73-79.

se conserva del colegio es la maqueta que Maese Rodrigo ofrece a la Virgen en la tabla central del retablo, que Alejo Fernández pintó para la capilla (fig.1). La misma imagen aparece tanto en las *Constitutionis Collegi Maioris Sanctae Mariae de Iesu*, de 1636, como en las de 1701, cuyo grabado corresponde a Matías de Arteaga⁶. El lienzo que vió Gestoso en el Colegio, antes de su destrucción, en el que aparecía Maese Rodrigo en oración a la Virgen de la Antigua, obra de Zurbarán, se halla hoy en el Palacio Arzobispal, aunque, como aprecia Valdivieso, la efigie de Maese Rodrigo se ha inspirado en la primitiva pintura de Alejo Fernández,⁷ sin embargo, se ha suprimido la maqueta del Colegio, y por lo tanto no nos es útil para el conocimiento del edificio. Una copia de este lienzo se halla en el Paraninfo de la Universidad.

La imagen pictórica muestra una planta rectangular, que se presenta en perspectiva caballera y nos permite apreciar un patio central de dos pisos, rodeado de galerías con columnas que apean arcos de medio punto, dejando ver en el centro una fuente a la que rodean los estudiantes, que también circulan por las galerías altas y bajas. Los lados mayores del rectángulo corresponderían a la actual avenida de la Constitución y a la calle San Gregorio, respectivamente, mientras que uno de los lados menores, el que contiene la fachada, mira hacia la placeta que había frente a la Puerta de Jerez. Así como el patio interior del edificio muestra una sencilla construcción renacentista, el aspecto exterior, en los dos lados que podemos ver, corresponde al gótico-mudéjar, estilo que se hacía en la Sevilla de comienzos del siglo XVI. De las dos fachadas que permite ver la pintura, una, la de mayor longitud, muestra dos ventanas góticas en la planta alta, y en la fachada de menor longitud, la que miraba a la Puerta de Jerez, se muestra otra ventana del mismo tipo, y la portada.



Figura 1. Maqueta del Colegio, reflejada en el retablo.

6. Serrera, J.M.: "Sevilla: imágenes de una ciudad", *Iconografía de Sevilla, 1650-1790*, Madrid, 1989, pág. 75

7. Valdivieso, E.: *Zurbarán IV Centenario*, Catálogo, Sevilla, 1998, págs. 64 y ss.

Probablemente, y a juzgar por su situación actual, la capilla estaría situada detrás de esta fachada principal, pero no se aprecia nada de ella en la imagen, y la ventana que se ve en la pintura, y que corresponde hoy día a la capilla, está mucho más alejada de la puerta. Ello nos hace pensar que la edificación del colegio, dados los años que tardó en terminarse debió quizá alterar la maqueta inicial que presenta el fundador a la Virgen. Aunque la bula fundacional de la Universidad la obtuvo Rodrigo Fernández de Santaella en 1505, para cursar estudios de Artes, Lógica, Filosofía, Teología y Derecho Canónico y Civil, más tarde, en 1508, se confirmó por el papa Julio II, con la adición de los estudios de Medicina, por lo que evidentemente no se trataba de una universidad exclusivamente eclesial. Además esta segunda bula le concedía unas condiciones semejantes a las de la universidad de Salamanca.⁸

La obra, que se había comenzado en 1505, antes de la concesión de la bula, llevaba ya gastados por parte del fundador dos mil cincuenta ducados de oro, y según el testamento de Maese Rodrigo, estaba encomendada a Antón Ruíz, cantero, pero el edificio no se abrió a los estudiantes hasta 1516, años en los que debió terminarse al menos una parte.

LAS DESCRIPCIONES

Las descripciones que tenemos del edificio no son demasiado explícitas, y el cronista más reconocido de la ciudad como Ortíz de Zúñiga sólo se ocupa de la fundación y organización, pero no aporta detalles sobre él⁹, habremos de llegar a mediados del siglo XIX para encontrar alguna noticia del conjunto Capilla, Colegio y Universidad. Es precisamente González de León el que nos da una cierta idea de como estaba el colegio en la primera mitad del siglo. La descripción dice así:

“El Colegio Mayor y Universidad estaba situado en esta plaza (de la Universidad)... el año de 1771 que se separó la Universidad, quedando el colegio reducido en el número aunque con todas sus preeminencias y distinciones; y viniendo cada vez a menos, de modo que a la extinción que hizo de él el gobierno actual, ya no había más que tres o cuatro colegiales.

Estos ocupaban el edificio, el cual a la parte de Poniente de su principal fachada de balcones, tenía la capilla, que aún está de uso, no pequeña. Se entra en el zaguán o portal, y a la derecha está situada, siendo su puerta una fuerte reja de hierro... Al Colegio se entra por el mismo portal que a la capilla, y lo primero que se encuentra es el patio principal grande y claustrado, con columnas de mármol y arcos bajos y altos,

8. Hazañas y La Rúa, M.: *Ob.cit.* págs. 88 y ss., Gil, J.: “Maese Rodrigo Fernández de Santaella. Vida y obra”, *V Centenario...*, págs. 54-60°

9. Ortíz de Zúñiga, D.: *Anales eclesiásticos y seculares de la ciudad de Sevilla*, Madrid, 1796, edic. facs. , Sevilla, 1988, tomo III, págs.184-185, 202-204, 279-281, 308-309.

estos cerrados y con balcones al claro del patio, en medio del cual hay una fuente, y en los corredores habitaciones y cuadras de las clases de estudios de la Universidad. Por uno de los ángulos de la izquierda se pasa a otro patio menor, donde se halla la escalera principal muy mala e incómoda, y por otros tránsitos se comunican las habitaciones comunes, como cocinas, lavaderos, etc., y también se pasa al hermoso jardín que tiene comunicación de arcos sobre columnas cerrados con fuertes verjas, a un corredor o pasadizo largo que va a parar a otra puerta de calle del colegio. En el mismo portal, frente a la puerta de la capilla, hay otra que da entrada a las antiguas clases de estudios de la universidad.

Lo alto (es) más extenso que lo bajo, por pisar sobre los tránsitos de éste, es todo habitaciones muy cómodas y amplias para los colegiales, aunque todo el colegio es muy viejo y descuidado, y se conoce que no se labró de una vez, sino por épocas. La sala rectoral es magnífica y bien decorada. En ella se conserva el retrato del fundador, pintura célebre de Zurbarán, en que se ve a D. Rodrigo arrodillado a los pies de la Stma. Virgen, con mucha fuerza de expresión y naturalidad. Del mismo Zurbarán había un Crucifijo, de maravilloso efecto y corrección de dibujo, y un S. Antonio de no menor mérito. (En nota) No sé el paradero de estos cuadros.

La librería era otra de las piezas magníficas de esta casa por su extensión y su arreglo, y el gran número de volúmenes y obras que conservaba... En este día el edificio está destinado para cuartel de la Milicia local¹⁰.

Unos cincuenta años después Gestoso describe la capilla pero no el colegio, ya que lo considera falto de interés, aunque éste aún seguía en pie. De él dice que “la Sala Rectoral conserva un retrato del fundador, arrodillado a los pies de la Virgen obra calificada de (por) Zurbarán¹¹”. Parece evidente que en los años transcurridos de una a otra descripción el edificio aún se había deteriorado más.

Por las mismas fechas, en que Gestoso apenas nos daba noticias del edificio, Hazañas y La Rúa publicaba la vida del fundador, pero a la hora de describir el primitivo edificio del colegio, se remitía a seguir lo que González de León había dicho sesenta años antes, aunque añadía el aspecto de la portada, su conversión en Seminario y las dos fases de su destrucción:

“La portada del Colegio no ofrece gran interés como monumento arquitectónico, pero acaso sea la única que de su tiempo queda en Sevilla. Sobre el balcón que el ella aparece, hubo hasta 1868 una imagen de piedra de Nuestra Señora, cuyo paradero no nos ha sido posible averiguar, y al pie de esta imagen una lápida en hermosos caracteres góticos que dice: *Quis locus sum quaeris sum/ Hospitale Modastem Domusque doctrinae/ Humile collegium: Humilibus Christo Iesu,/ et dive genitrice Mariae dicatum/ qui humilia dilligunt...* hoy colocada en el portal del edificio.

Penetrando por el portal, a mano derecha y separada de él por una reja de hierro está la capilla, pero esta reja desapareció de su sitio o se ocultó a la vista, tabicándola,

10. González de León, F.: *Noticia artística de todos los edificios públicos de esta muy noble ciudad de Sevilla*, Sevilla 1844, reimp. Sevilla, 1973, págs.141-142

11. Gestoso, J.: *Ob.cit.*, pág.35.

cuando se instaló en este edificio, a mediados del siglo XIX, el Seminario Conciliar. Frente a esta puerta existía otra, también muy tapada, que daba paso a la Universidad, y en el fondo otra por la que se entraba al Colegio. Entrando por esta última puerta se encontraba el patio claustrado con columnas de mármol en ambos pisos: por el ángulo posterior de la izquierda, donde estaba la amplia escalera, se pasaba a otro menor y al jardín, el cual tenía puerta a la calle”¹²

Las noticias que nos dan los historiadores del siglo XIX denotan que el edificio se había ido aumentando, desde su inauguración en 1517, a lo largo del siglo XVII y quizá primera mitad del XVIII, porque de las descripciones se desprende que era mucho mayor que la maqueta representada en el retablo mayor de la capilla. Por lo pronto tenía, además del gran patio principal porticado, otro patio menor y un jardín que daba a la calle, probablemente la opuesta a la fachada principal, o situada en una lateral. También las descripciones del XIX nos dicen que la galería alta del patio principal tenía cerrados los arcos que se habían convertido en habitaciones para los colegiales. Su conversión en Seminario había hecho desaparecer la reja de entrada a la capilla, tabicando también la puerta que daba acceso a las aulas, situada frente a la capilla.

Ya en la época de Maese Rodrigo, y en los períodos inmediatamente posteriores se señala la adición de otras viviendas para la ampliación del colegio, entre ellas la propia del fundador, pero esta ampliación sufrió la competencia del arzobispo fray Diego de Deza, que estaba interesado en la fundación de un nuevo colegio, el de Santo Tomás, regido por dominicos, orden a la que pertenecía el arzobispo. El trueque de unas propiedades por otras, que comenzó en 1513, no parece que se resolviese en mucho tiempo, pues todavía en 1661 andaban en tratos con los cambios de solares, quedando al parecer en esta fecha incorporada la casa de Maese Rodrigo al Colegio que él fundó¹³.

La decadencia del Colegio y consecuentemente de su edificio parece iniciarse cuando ocurre la separación de la Universidad, trasladándose ésta al edificio jesuita de la calle Laraña el 31 de diciembre de 1771¹⁴. Entre estas fechas y mediados del siglo XIX la vida colegial debió ir disminuyendo de tal manera que el edificio, carente de recursos, fue a peor, de hecho ya González de León nos dice que en el momento en que escribe estaba dedicado a “cuartel de la Milicia local”, lo que naturalmente implica un gran abandono. No sabemos si desde la instalación del Seminario en la segunda mitad del XIX hasta la destrucción del edificio en la primera década del siglo XX, mejoró en algo su conservación, pero suponemos que no fueron demasiadas las obras que el cabildo catedralicio realizó en él, a no ser el tapiado de huecos inservibles para su nuevo uso.

12. Hazañas y la Rúa, J.: *Ob.cit.*, págs.118-119

13. Hazañas y La Rúa, J.: *Ob.cit.*, págs.114-118.

14. Aguilar Piñal, F.: *La universidad de Sevilla en el siglo XVIII. Estudio sobre la primera reforma universitaria moderna*, Sevilla, 1969, pág.288.



Figura 2. Vista de Sevilla, de Alfred Guesdon, hacia 1860.

IMÁGENES Y PLANOS

Aunque las vistas de la ciudad de Sevilla existen ya en el siglo XVI, no es posible apreciar en ninguna de ellas la edificación correspondiente al Colegio de Santa María de Jesús. Esto probablemente se deba a que el edificio se hallaba muy cerca de la muralla y a veces quedaba tapado por ella. Por otra parte las vistas de ciudades suelen no ser muy rigurosas, y cuando lo son se suelen fijar en los edificios más representativos de la ciudad. No obstante, la litografía de Alfred Guesdon, de hacia 1860¹⁵, cuyo origen probablemente sea una fotografía tomada desde un globo, presenta una perspectiva de la ciudad tomada desde el sur, por lo que es esta zona la que se muestra con detalle (fig.2). En la vista completa se aprecian los edificios de fuera de la muralla, como el Palacio de San Telmo, la Fábrica de Tabacos, y todo el recorrido de la muralla por la calle de San Fernando con las Puertas de San Fernando y de Jerez se ven con toda claridad, y con alguna dificultad la plaza y edificio de la Universidad, ya que como hemos advertido quedan ambos espacios casi tapados por la muralla. En el detalle que reproducimos, una mirada minuciosa permite ver con bastante claridad toda la manzana del Colegio y la capilla situados detrás de la Puerta de Jerez y la muralla, en la que se aprecia el lienzo de muro existente en la actualidad y a continuación la portada del Colegio con el mismo aspecto que se

15. Sancho Corbacho, A.: *Iconografía de Sevilla*, Sevilla, 1975, págs.37-38.



Figura 3. Fotografía de la fachada de la Universidad, 1899, Marie Star.

muestra en la fotografía que en 1899, tomó Marie Star¹⁶ (fig.3). Esta coincidencia nos permite afirmar que el resto del edificio representado es completamente riguroso. A continuación de la puerta del Colegio, en la fotografía, y en sentido opuesto a la capilla, se aprecia una ventana con frontón, que en la vista de Guesdón, por el mayor desarrollo de la fachada, muestra tres. El edificio se continúa con volúmenes de distinta altura, formando una curva que marcaba la calle que bordeaba el colegio. En la parte opuesta, es decir en la fachada de la capilla, se aprecia en su extremo un torreón, que parece corresponder al mismo edificio. En el interior se muestra el patio principal, y quizá una zona del jardín descrito por los contemporáneos. Su valor es por tanto fundamental, pues constituye la única imagen de la primitiva Universidad, con bastantes posibilidades de ser real, ya que como hemos visto coincide con la fotografía, en la pequeña parte que ésta recoge.

En lo que se refiere a los planos de Sevilla, el primero data del último tercio del siglo XVIII, y nos da la imagen de su planta, que refleja evidentemente la situación del colegio en esas fechas. Este primer plano de la ciudad corresponde

16. Star, M.: *Impressions d'Espagne*, 1899, Paris, 1900, pág.159

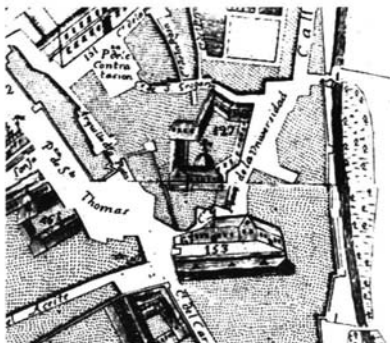


Figura 4. Plano de Sevilla de Asistente Pablo de Olavide, autor Francisco Manuel Coelho, 1771.

al que se levantó por mandato del Asistente Pablo de Olavide, lo realizó Francisco Manuel Coelho, y lo grabó Joseph Amat, reconocido platero y grabador sevillano de este período (fig.4). El plano nos muestra un edificio marcado con el nº 127, que tiene una planta con dos fachadas, una a la plaza de la Universidad, y otra a la calle de San Gregorio, y contiene un patio central con arquerías de trazado irregular, colocando la capilla en una situación distinta de la real. En lo que concierne el resto del edificio, su irregular perfil parece responder a ampliaciones realizadas en épocas posteriores a su fundación. Así, en el lado izquierdo, contiguo a la capilla aparece una formación rectangular, que, según las descripciones del siglo XIX, debía corresponder a las aulas. Por otra parte no se aprecia ni el segundo patio, ni el jardín mencionado en las descripciones, por lo que podrían ser adiciones posteriores al levantamiento del plano. En lo que se refiere a la plaza situada delante de la Universidad, que llevaba su nombre, se puede apreciar su perfil irregular, próximo al rectángulo, con una especie de callejón cerrado frente a la fachada del edificio. La plaza abarcaba desde la salida de la calle de San Fernando hasta la Casa de la Moneda que está señalada con el nº 153.

Un siglo después, en 1870, hallamos un nuevo plano de Sevilla levantado por Álvarez Benavides¹⁷ (fig.5), que nos presenta otra imagen del Colegio, ya que aparece como un conjunto formado por dos edificios rectangulares, uno mayor, correspondiente al Colegio, y otro menor que es la capilla, colocados en ángulo recto, y sin fachada a la calle de San Gregorio, dando sólo a la plaza de la Universidad que en el plano se titula como Maese Rodrigo. El colegio figura en el plano con el nombre de Seminario en letras mayúsculas.

17. Biblioteca Nacional, reproducido en *Iconografía de Sevilla, 1790-1868*, Madrid, 1991, pág.154.



Figura 5. Plano de Sevilla, Manuel Álvarez Benavides, hacia 1870



Figura 6. Plano de Sevilla, Ramón Martínez Vélez, 1888.

La misma imagen muestra el plano de Ramón Martínez Vélez, de 1882¹⁸ (fig.6), en el que ya no figuran ni la muralla ni las puertas de San Fernando y de Jerez, pues ya habían sido derruidas, pero persiste el trazado de las callejuelas que bordeaban el Colegio. Dos años después Juan de Talavera y de la Vera levanta un riguroso plano coloreado que nos muestra una imagen distinta del Colegio, pues el edificio ocupa un trapecoide, con uno de los lados de perfil quebrado. Su situación con respecto a la plaza es distinta a la de los planos anteriores, pues si bien en éstos aparecía mostrando su fachada menor a la plaza, en el de Talavera, por el contrario, presenta una fachada correspondiente a la mayor longitud del edificio, y además no distingue la capilla (fig.7). Muy probablemente el diferente perfil se deba a que en estas fechas parte del edificio se había cedido para usos civiles, o bien había desaparecido, y su superficie era más pequeña. Una hilera de cuatro árboles corre por delante de la fachada, que son antecesores de los naranjos recientemente desaparecidos.

Después de haber sido tiradas las murallas y las puertas de la ciudad, se aborda el plan de reforma interior en 1895, en el que participan varios arquitectos, entre ellos en mencionado Talavera. Este plan proyecta dos vías principales de comunicación, una de norte a sur, y otra de oeste a este. La norte-sur se iniciaba en la Resolana y terminaba en la Puerta de Jerez, atravesando todo el centro de la ciudad.¹⁹, esta vía fue la que determinó la destrucción del Colegio.

Otro de los edificios que entraba en el ensanche de estas vías era el Colegio de Santo Tomás, porque obstruía la comunicación de la plaza Nueva y la de San



Figura 7. Plano de Sevilla, Juan Talavera de la Vera, 1890.

18. Reproducido por Hauser, Ph.: *Estudios médico-topográficos de la Ciudad de Sevilla*, Sevilla, 1882.

19. Villar Movellán, A.: "La invención de una ciudad, Sevilla 1869-1936, *Iconografía de Sevilla, 1869-1936*, Madrid, 1993, pág.206.

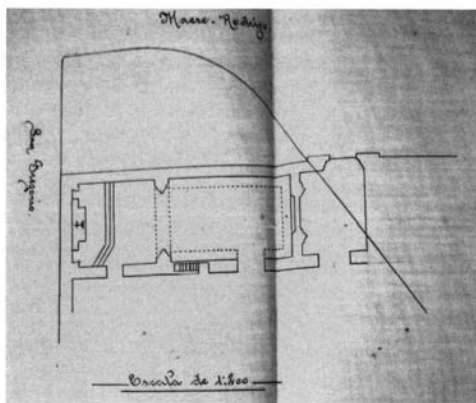


Figura 8. Plano de reformas de la ciudad, Informe de José Gestoso, 1895.

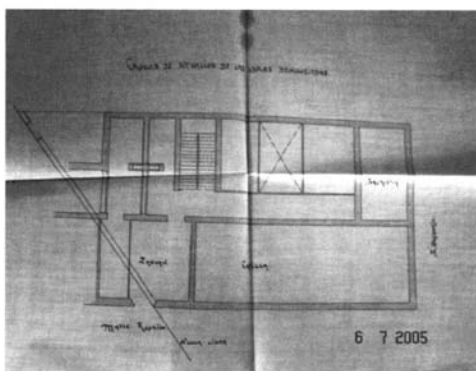


Figura 9. Segunda versión del plano de José Gestoso, 1895.



Figura 10. Plano de Sevilla, Bernardo Ricca, Guía de Sevilla de Manuel Gómez Zarzuela, 1920.

Francisco con la Puerta de Jerez, como puede apreciarse en los planos conservados en el Ayuntamiento. Por su parte la Comisión de Monumentos encargó de José Gestoso distintos planos para conocer de que manera afectarían los nuevos trazados a los principales monumentos de la ciudad, y para ello diseñó algunos, entre los que se hallan los que afectan al Colegio de Santa María de Jesús, pues nos muestra dos versiones (figs. 8 y 9), apreciándose el corte que se produciría por el medio del jardín actual²⁰. En la figura 8 sólo aparece la Capilla bien definida, señalándose incluso las gradas del altar. En la figura 9 tras las Capilla aparecen varias estancias, patio y escaleras, lo que hace suponer que eran restos del Colegio que aún existían. Los derrumbes se hicieron paulatinamente, tocándole a Santa María de Jesús en 1909.

Algunos años después el plano de Bernardo Ricca, publicado en la Guía de Sevilla de 1920²¹(fig.10), muestra toda la manzana del Colegio tachada a mano, para aclarar que ya no existía. Ello indica que se había utilizado un plano anterior a la edición de la Guía, subsanando los errores urbanísticos a base de simples tachaduras. Cuatro años después, en la Novísima Guía de España y Portugal ya ha desaparecido el edificio del Colegio, y en su lugar aparece trazada la Avenida de la Constitución, llamada entonces Reina Mercedes²² (fig.11), aunque con menor anchura que en la actualidad. Así mismo la manzana frontera al Colegio aún se mantiene, con los entrantes y salientes que conformaban la plaza de la Universidad, ya desde la época de su fundación. Este grupo de casas desaparecerá más tarde para dar paso a la amplia rotonda con la fuente que forma hoy la Puerta de Jerez.

20. Gestoso, J.: *Legajo de la Comisión de Monumentos*, Informes de la Capilla de Santa María de Jesús, de la A a la Z, A.M.S. Obsérvese que los planos están contrapuestos.

21. Gómez Zarzuela, M.: *Guía de Sevilla, su provincia, Arzobispado, Capitanía General, Audiencia Territorial y Distrito Universitario para 1920*, Sevilla, 1920

22. *Novísima Guía. España y Portugal.*, Madrid, Barcelona, 1924, págs.408-409.



Figura 11. Plano de Sevilla, en Novísima Guía de España y Portugal, 1924.

EL EXTERIOR

Justamente unos años antes de su destrucción total, en 1899, acertó a pasar por nuestra ciudad una viajera francesa llamada Marie Star, que plasmó con su rudimentaria cámara la portada del antiguo Colegio, dejándonos la única imagen fiable de la puerta principal y parte de su fachada, en su libro, *Impressions d' Espagne, 1899*, publicado en 1900 en París (fig.3). Se aprecia en ella el arranque de la calle San Gregorio, toda la pared lateral derecha de la capilla, con su ventana de tracería gótica, y sus dos ventanas rectangulares, así como las pilastras verticales que las encuadran. Igualmente figuran las almenas escalonadas, la espadaña y la elevación correspondiente a la mayor altura de la cabecera. La única diferencia con el estado actual de la capilla es que estaba blanqueada y que tenía delante seis árboles jóvenes de gran altura, que por cierto aparecen reflejados en el plano de Talavera.

En línea con este muro y en el lugar actual del jardincillo se ve la portada del Colegio, de piedra, con arco de medio punto, encuadrado en alfiz y flanqueado por agujas góticas, tal y como se conserva hoy en el jardín del convento de Santa Clara (fig.12). Sobre este primer cuerpo de fachada se ve en la fotografía un segundo



Figura 12. Parte inferior de la portada de la Universidad, jardín de Santa Clara.

cuerpo, formado por dos vanos geminados de arcos rebajados y sostenidos por finas columnas. Sobre ellos va un rectángulo bordeado por un baquetón que se eleva en forma semicircular en el centro, y que aparece vacío en la fotografía. Según González de León, hasta 1868 hubo en él una imagen de piedra de la Virgen, y bajo ella una inscripción latina, que hoy está en el muro exterior de la iglesia. Una construcción semejante a una espadaña remata la fachada.

A pesar de la mala calidad de la fotografía se aprecian los elementos que podemos ver en Santa Clara, tales como su sentido tardogótico, sin apenas elementos mudéjares mas que el alfiz, realizado en piedra, las grandes dovelas del arco, y los baquetones concéntricos resaltados. Se ven con dificultad en la fotografía las líneas de cardina que corren por las impostas, así como las agujas góticas que enmarcan los lados. Adivinable es la línea de puntas de diamante que forma la parte superior del alfiz, no existiendo los remates o chapiteles de las agujas laterales, que hoy vemos en Santa Clara, pues en la fotografía quedan cortadas por una cornisa que marca la división entre los dos pisos.

Si se compara la fotografía con la portada que aparece en la maqueta pintada en el retablo, veremos que esta portada no tiene segundo cuerpo y su sentido es mucho más goticista, pues sobre el baquetón exterior concéntrico al arco lleva nueve arquillos decorativos, y el del centro de mayor tamaño contiene la escultura de la Virgen. Las agujas laterales que enmarcan la portada son perfectamente visibles y llevan sus chapiteles de remate, por lo que habría que pensar que los actuales existentes sean una reconstrucción, a la vista de la maqueta, cuando se montó la portada en su actual ubicación.

Volviendo a la fotografía podemos ver que la parte superior de la portada -hoy perdida-, tiene un sentido estilísticamente más avanzado que la inferior, pues su diseño contiene elementos bastante de acuerdo con la visión del interior del edificio que nos proporciona la maqueta. El remate de la fachada con su espadaña, frontón, aletones y remates prismáticos pertenecen a una reforma del siglo XVII, en la cual se habrían abierto las dos ventanas rectangulares de la capilla. A esta reforma debe corresponder también el resto de la fachada situado a la izquierda de la portada, que nos permite ver la fotografía. Se aprecian dos cuerpos de edificio divididos por una cornisa, que se continuaba en la portada, un vano rectangular en la planta baja, y otro aparentemente mayor, rematado en frontón, en el piso superior. Pilastras como las de la fachada de la capilla enmarcan las ventanas rectangulares.

La existencia de esta fotografía, y su identidad con la vista de Guesdon, de hacia 1860, nos han permitido conocer una imagen exterior del edificio bastante exacta, aunque para su conocimiento interior sólo podemos recurrir a las descripciones del siglo XIX.

En la actualidad, la restauración de la capilla ha aportado noticias sobre el espacio situado delante de la puerta. En primer lugar al excavar en él se ha visto la mayor altura de la portada, cuya base está a bastante más de un metro por debajo



Figura 13. Excavaciones recientes en el jardín exterior a la Capilla.

del nivel del jardincillo al que se abre. En ese mismo nivel han apreciado restos de la solería de ladrillo de ese vestíbulo o compás (fig.13), después jardincillo, que describen los historiadores del edificio, desde el que accedía a la derecha a la capilla, a la izquierda a las aulas, y al frente al patio del Colegio, y también se aprecian los restos del muro que constituían la pared de entrada a éste. Terminada la restauración, se ha recuperado toda la solería primitiva del vestíbulo, la altura inicial de la portada, y se ha dejado una muestra del muro de acceso al edificio principal (fig. 14).



Figura 14. Portada de la Capilla después de la restauración